

Recuperar la economía y generar confianza, principales retos para 2012

Artur Mas i Gavarró,
presidente de la Generalitat de Catalunya

La celebración de los 31 años del semanario EL NUEVO LUNES y este número especial dedicado al presente y al futuro de la economía nos dan una buena oportunidad para reflexionar sobre la situación en la que nos encontramos y los retos que se nos plantean a medio y largo plazo.

Hace poco más de un año, cuando tomó posesión el Gobierno que tengo el honor de presidir, Catalunya estaba en una situación grave de incumplimiento de los acuerdos y pactos de estabilidad presupuestaria. Nos encontramos con un déficit del 4,22% sobre nuestro PIB, es decir, de unos 8.400 millones de euros, y teníamos que llegar al 1,3%, unos 2.800 millones, aproximadamente. Nuestro objetivo era, pues, reducir tres veces el déficit.

Desde el primer momento explicamos con claridad a la ciudadanía la verdad sobre la situación económica, ya que sólo así se puede responsabilizar e implicar a las personas en la tarea colectiva de sacar el país adelante. En ese contexto, nuestra primera e ineludible obligación era, y sigue siendo, aplicar una serie de políticas de austeridad, necesarias e imprescindibles, para reducir el déficit y cumplir con los acuerdos y los pactos suscritos con la Unión Europea.

Hemos tenido que tomar medidas impopulares, difíciles para cualquier gobierno, pero que hemos adoptado sin dudar y con el coraje necesario, pensando más en el bien común que en intereses partidistas, pensando más en las futuras generaciones que en las futuras elecciones. En este primer año de Gobierno hemos hecho un esfuerzo titánico pero imprescindible para llevar Catalunya a la normalidad financiera. En definitiva, hemos puesto rumbo donde había deriva.

También dijimos desde el primer momento que el objetivo de reducir tres veces el déficit no podríamos llevarlo a cabo en un solo año sin colapsar el Estado de bienestar. Necesitábamos hacerlo en dos años, pero, mientras que en el 2011 nos centramos en reducir el gasto público en una media del 10%, este año 2012 aplicaremos nuevas medidas para reducir el déficit e incrementar los ingresos sin poner en riesgo el Estado del bienestar ni los servicios públicos básicos. Estas medidas suponen una reducción moderada del sueldo de los empleados públicos y la responsabilidad de los ciudadanos a través del incremento de algunas tasas, así como la venta de patrimonio público.

Estamos haciendo los deberes para cumplir con las reglas del juego, porque queremos seguir formando parte de la Unión Europea y de la moneda común, el euro. Desde Catalunya queremos demostrar que en el sur de Europa también hay países que hacen las cosas bien. Queremos y podemos ser la Holanda del sur, un país con una base industrial y que ha hecho un gran esfuerzo en el ámbito de la innovación.

En este sentido, Catalunya, que



ha sido pionera en aplicar estas políticas de austeridad a nivel estatal, quiere ser un modelo y colaborar para que el conjunto de España se acabe convirtiendo también en un ejemplo de territorio europeo capaz de hacer las cosas bien.

La situación que se ha encontrado el nuevo Gobierno español es similar a la que tuvimos que afrontar hace poco más de un año en Catalunya. En España, el nuevo Ejecutivo se ha encontrado con un déficit del 8,1% y debe reducirlo al 4,4%. Tampoco podrán hacerlo en un solo año, no sería razonable ni realista.

El nuevo Gobierno, como hizo el de la Generalitat, deberá fijar un calendario para cumplir con este objetivo de déficit en un plazo razonable. La situación económica en Catalunya y en España es muy complicada, pero no irreversible. Estamos a tiempo de reconducir las cosas si abordamos las políticas de austeridad y las reformas necesarias. Desde la Generalitat estamos totalmente decididos a

“Hemos tomado medidas impopulares, sin dudar y con el coraje necesario, pensando más en el bien común que en intereses partidistas”

“Lo que más nos interesa en estos momentos no es la contabilidad sino garantizar el crecimiento y la ocupación y generar confianza”

hacerlo y comprometidos en controlar el déficit y la deuda. Este compromiso tiene un sentido importante ya que nos permite no sólo cumplir unas normas sino, además, poner las bases para la reactivación económica y la creación de empleo.

Lo que más nos interesa en estos momentos no es la contabilidad sino garantizar el crecimiento y la ocupación y generar confianza. Ésta es la clave, la finalidad y el objetivo, porque las políticas de austeridad en la situación en que estamos son imprescindibles, pero deben ir acompañadas de decisiones que ayuden al crecimiento económico y a la creación de riqueza y ocupación.

Estas decisiones a veces corresponden al Gobierno de Catalunya y, a veces, al español, pero muy a menudo corresponden a las instituciones europeas. Por ello, es importante que los responsables de la Unión Europea resuelvan cuanto antes las incertidumbres en la zona euro, porque afectan gravemente a las políticas de crecimiento y de creación de ocupación.

Debemos ser capaces de conseguir el equilibrio entre las políticas de austeridad, ineludibles e imprescindibles, y las de crecimiento económico y es muy importante que Europa entienda que es necesario combinar estos dos frentes de actuación. Únicamente con

políticas de austeridad no seremos capaces de dar la vuelta a la situación, necesitamos sentar las bases, poner los cimientos para la reactivación económica.

Desde Catalunya estamos actuando en aquellos ámbitos que nos corresponden y que dependen directamente de nosotros, como, por ejemplo, a través de las llamadas leyes Ómnibus, que tienen por objetivo facilitar la actividad económica, simplificando los trámites, especialmente a las pequeñas y medianas empresas, agilizando y desburocratizando la administración.

Recuperar la economía, crear empleo y generar confianza son, pues, nuestros grandes retos para este año 2012, en el que, además, nos planteamos otros objetivos igualmente importantes como son salvar los pilares básicos del estado del bienestar y preservar el autogobierno.

En el marco del autogobierno, nuestra gran meta para esta legislatura es el pacto fiscal, que no planteamos para acabar con la solidaridad con el resto del Estado, sino por justicia, ya que ningún territorio europeo sufre un drenaje de recursos como el que padece Catalunya y que representa entre el 8 y el 9% del PIB. Queremos un sistema como el de Alemania, donde la solidaridad de los länders está limitada por ley al 4%, y la misma soberanía que el País Vasco, que recauda sus impuestos y después transfiere una parte al resto del Estado.

Si somos responsables del gasto también deberíamos ser responsables de los ingresos. Aspiramos a una capacidad total de decisión en este sentido. Es justo que las zonas más productivas del Estado ayuden a las más débiles, pero con límites de tiempo y de cantidad, porque, si no, ya no es solidaridad sino abuso, que impide progresar a estos territorios. Muchas comunidades españolas gozan de prestaciones sociales o sanitarias que los catalanes no nos podemos permitir. Nos encontramos en una situación muy atípica y muy delicada desde el punto de vista financiero y de recursos, ya que tenemos una parte importante de la economía española, pero sufrimos un drenaje fiscal que nos resta posibilidades de crecimiento y de creación de riqueza.

Entre la sociedad catalana existe un consenso cada vez más amplio en la defensa de un acuerdo económico con el Estado que permita a Catalunya gestionar sus propios impuestos. Desde el Gobierno de la Generalitat estamos también buscando la máxima unidad entre las fuerzas políticas catalanas para poder plantear este tema con un apoyo lo más amplio posible ante el Ejecutivo central. España debería hacer una profunda reflexión y ver el pacto fiscal como una oportunidad, y no una amenaza o un problema, para reahacer las relaciones entre Catalunya y las instituciones del Estado. Deberíamos intentar construir entre todos un espacio de convivencia amable en el que nos podamos respetar mutuamente.

